
EL RESTAURADOR.

DOMINGO 6 DE JULIO DE 1823.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

Londres 20 de junio. «Las noticias que recibimos de Irlanda nos dan mucha inquietud. La animosidad de los dos partidos, ofrece un carácter tanto mas violento, quanto que las doctrinas religiosas son ahora las que arman el brazo de los combatientes. Es inegable que los Protestantes han provocado esta lucha con rasgos de fanatismo, y persecucion de los que no se encontrará ejemplo en ninguna Nacion de la culta Europa. Los Católicos, cuya proporcion con sus enemigos es de cinco á uno, parece están decididos á no dejarse tratar como acémilas.»

Esta situacion tan lastimosa de Irlanda, ha excitado la solicitud del Parlamento. «El Duque de Devoushire ha propuesto en la Cámara de los Pares se haga una esposicion al Rey para que se digne tomar un conocimiento á fondo del estado de Irlanda, visto que, ha dicho S. S., no alcanza la fuerza para remediar estos males, debe haber algun vicio oculto en la Constitucion de este Reyno.» — El Conde Buthurs es de parecer, que será muy peligroso adoptar este medio, porque se vendria á parar en la cuestion de la emancipacion de los Católicos. — El Conde Holland ha tratado la cuestion bajo un aspecto político: tratar de reducir los católicos en el momento en que la Francia y la España mas unidas y mas formidables que nunca, van á ofrecer un poderoso apoyo al Catolicismo, es lo mismo que ponerlos en estado de invocar el socorro estrangero. Tiempo es ya de dar unas leyes humanas á esta Isla desgraciada. — El Conde Lipervool cree deber justificar al gobierno de la tacha de parcialidad y opresion para con los Católicos. — La proposicion del Duque de Devoushire ha sido desechada á una mayoría de 105 votos contra 59.

El Señor Broughan ha anunciado en la Cámara de los Comunes, que el 25 haria una mocion en favor de los Católicos irlandeses.

A pesar de esta resolución del Parlamento, creemos que algún día, y tal vez no está lejos, los Católicos súbditos de la Gran Bretaña serán mirados con la consideración debida á la justicia de su emancipación, y al espíritu de tolerantismo que á ellos solos no alcanza. Nuestro interés por la Religión llega hasta desear se verifiquen muy luego los dos extremos de aquel anuncio político del Físcal en los debates del Parlamento, año de 1805. «Acordada es que luego que revoqueis las leyes dadas contra los Católicos, tendreis Religión Católica y Parlamento Católico.» Pero si un bien tan grande se hubiese de lograr á costa de una rebelión contra la autoridad legítima, nunca aprobaríamos el medio.

Entre las subscripciones hechas para los liberales españoles hacen bulto las del caballero Onís, Machado, Conde de Toreno, Duque de San Lorenzo y señor Jabat, las de estos dos señores pasan de 400 rs.; pero el señor Conde de Toreno se ha contentado con la cuarta parte.

Este rasgo filantrópico del señor Conde no ha alcanzado á tantos infelices españoles refugiados en Francia, donde á la sazón se hallaba su señora, si como malas ó buenas lenguas dicen, aquel su hablar sempiterno cuando se cruzaba algún empréstito nuevo, ó el reconocimiento de los réditos de alguno viejo, v. gr. los de la deuda de Holanda, aunque fuesen del tiempo en que ella reconoció por Rey legítimo á José 1.º, le ha proporcionado sus fonditos para ello, nos parece que si del cuero habian de salir las correas, tan bonitos eran unos como otros, maxime sabiendo su señoría que los serviles nunca van tan provistos á estas expediciones como los señores liberales.

Bayona 2 de julio. Van llegando tropas que pasan á España. Ayer tuvimos aquí un batallón y mañana otro. Han salido dos regimientos de Burdeos con el mismo destino.

La Duquesa de Angulema ha sido cortejada y obsequiada de todo el mundo, á pesar de lo contrario que anunciaban los liberales.

NOTICIAS DE ESPAÑA.

Vitoria 1.º de julio. Según las noticias de los que han salido últimamente de la plaza de San Sebastian, se notaba ya escasez de víveres, y difícilmente podrá resistir todo este mes.

Valencia 3 de julio. Ayer salió el general Conde Molitor con dirección á Alicante y Cartagena; y es muy creíble que á estas ho-

ras haya ocupado su vanguardia la ciudad de Murcia.

Palencia 2 de julio. Dos comuneros de los mas exaltados de esta Ciudad, acaban de presentar aquí el horroroso crimen del suicidio, el uno dándose una muerte cruel con un cortaplumas, y el otro arrojándose por un balcon.

Es ciertamente digno de notarse que los espíritus fuertes del siglo XIX repitan tan á menudo estas escenas, cuando los serviles viendo desechos sus planes, ocupando exclusivamente las cárceles, y sufriendo insultos tan terribles como injustos, jamás llegaron á semejante extremo. Tranquilos en la bondad de su causa, abrazando sus verdugos, subiendo con resignacion á los cadahalsos, han avergonzado á sus enemigos, y aun merecido sus alabanzas. ¡Qué mayor prueba de la enorme diferencia que separa una Religion santa y una moral quijotesca y apasionada!

Madrid 4 de julio.

La Camarera mayor de la Reyna nuestra Señora, Marquesa viuda de Cerralbo, no contenta con haber dado las órdenes mas terminantes á su mayordomo para que ponga inmediatamente á disposicion de SS. MM. y AA. las rentas que tiene en Cádiz, y que nunca bajarán de 200 ducados al año, ha solicitado de S. A. S., que dignándose admitir este donativo, se sirva adoptar por su parte las medidas mas eficaces para que se realicen sus deseos. La Regencia lo ha aceptado, mandando se la den las gracias y se haga publicar para su satisfaccion y ejemplo.

Acaba de llegar á esta Corte un amigo nuestro procedente de *Infesto*, en las montañas de Asturias, y desde aquel punto hasta las puertas de Madrid nadie le ha pedido el pasaporte. *Aviso á la Policía.*

Nada se nos ha dicho oficial en el último correo de Galicia, ni hemos sabido el resultado del Parlamentario que el Conde de Cartagena envió al General Bourk para que cesasen las hostilidades. Sentimos no poder ilustrar á nuestros lectores en este importante negocio, así como nos es sensible haber ofendido la delicadeza de algunos con la observacion que pusimos á las Proclamas del General Morillo. Pero nosotros protestamos que no hemos hecho mas que seguir la opinion general en esta parte, sin cuidarnos de los profundos secretos de la diplomacia.

Hemos entendido que algunos oficiales del ejército del general Morillo, á quienes cierto pundonor militar ha obligado á seguir hasta ahora bajo sus banderas, luego que supieron el nombramiento de Regencia en Sevilla, entraron en cuentas consigo mismos, y acercándose al gefe del E. M. Cahanes, dieron el primer impulso á quanto se ha practicado en aquel Cuartel general, con el noble objeto de que toda la Galicia se someta al legítimo Gobierno sin lides ni desgracia alguna. Cerdean solamente los regimientos de Aragon, Burgos y Pontevedra, que como reos de la primera conjuracion, siguen la banda de Quiroga, banda perdida é inpenitente hasta su ultima hora. — Se nos asegura tambien que han salido pliegos para Lugo del Cuartel general del serenísimo señor Duque de Angulema, y siendo cierto, nos prometemos los mas felices resultados.

Los bloqueos de Pamplona y San Sebastian siguen estrechando ambas plazas. En la de Pamplona han hecho creer á la guarnicion, que Ballesteros con 600 hombres estaba sobre el Ebro, y que haria levantar el sitio. Para alucinar mas á la tropa hacen que todas las tardes suba á la muralla cierto número de soldados para que observen la polvareda, que debe ocasionar la marcha de sus libertadores. Hay alguna desercion. — La plaza de San Sebastian carece de muchos artículos necesarios, y algunos escasean demasiado. La azumbre de vino cuesta á 40 rs. y la de jabon á 26 rs. Reyna mucha desavenencia en la guarnicion, y tanto por esto como por la desercion, han desarmado algunas compañías de que desconfiaban.

Hemos hecho hoy las mas exquisitas diligencias para haber á las manos el Universal, en que se inserta la atrocísima sesion de Córtes de 26 de junio, que sabemos existe, dónde y por qué se recata. Persona fidedigna que lo ha leído nos aseguró en resumen y temblando, que con motivo de un oficio pasado al General Zayas, preguntándole si él y sus tropas estarían resueltos á sostener toda medida enérgica que acordaran las Córtes, aunque fuera en contra de la mas ALTA persona, contestó este General, que sostendria la Constitución; pero nada que se intentase contra la persona del Rey. Con este motivo pronunció el señor Valdes un furioso discurso indicando. . . (los cabellos se erizan; pero conviene que la Nacion esté prevenida) que en

último apuro se cortase la cabeza al. . . . (no hay valor para estamparlo) y se enviase de presente al Duque de Angulema. El informante añade, que efectivamente se leían en el discurso unas palabras de las que ya habia rumor en esta Corte: *Que muera Sanson y todos los Filisteos*. El Universal parecerá, y entonces, si el relato es cierto, preguntaremos á los increpadores del *Restaurador*: ¿Exigireis todavía que prediquemos lenidad, reconciliacion con monstruos sedientos de *régia sangre*?...

Si hay algun fenómeno admirable en el órden político es sin duda alguna el pueblo español. Nosotros quisieramos poder alzar, al presente de nuestra pluma, toda apariencia de interés en un asunto digno de la mayor atencion. Pero habiendo de referir hechos, y hechos de que ha sido testigo la Europa entera; y hechos cuya série ofrece la leccion mas oportuna é interesante en el dia, el contesto mismo nos pondrá á cubierto de esta nota.

Un pueblo, que espirando una dinastía, bajo la cual habia subido al mas alto grado de gloria, ve caer su cetro en la casa reinante de una nacion á quien habia tenido por ribal hasta entonces; y que sacrificando al derecho legítimo y á la piedad de Felipe v toda mira temporal, ofrece á este Príncipe y á la nacion francesa testimonios de lealtad y aprecio cuales vemos en la historia de la guerra de sucesion, ¿no es un fenómeno admirable en política?

Un pueblo, que desangrado de antemano, exasperado de propósito, desmoralizado por plan, intentado corromper en sus ideas por principios, y entregado como Sanson por sus mismos hermanos á discrecion de sus enemigos en 1808, penetra los senos ocultos de los Gabinetes; cala sus maquinaciones; corta los tiros á su Rey advirtiéndole del precipicio á donde le conducen; lleva la fidelidad hasta el punto en que la codicia del tirano corta los lazos de su obediencia, y dando entonces un bramido de indignacion, sin gobierno, sin armas sin tesoro, sin gefes, sin tropas, acomete al vencedor del mundo; lucha con él por espacio de seis años; paraliza sus triunfos; y sostiene su religion, su trono, su existencia, ¿no es un fenómeno admirable en política?

Un pueblo que ínterin pelea con el tirano ve una tropa de emisarios suyos, fomentar en el seno de su lealtad los errores, que abominaba en aquel; sembrar doctrinas que desconocieron sus

padres; erigir un ídolo, que halagando el orgullo nacional, autorizando los deleites; interesando la codicia, y poniendo en movimiento las pasiones todas cuenta con las adoraciones de todos sus hijos; y que á la presencia sola de su Rey desprecia todos estos atractivos; se sobrepone á estas miras interesadas; pisa todos estos fingidos derechos; antepone los legítimos de su Soberano, se deshace en demostraciones de afecto con una religion severa que reprime sus pasiones, y deshace en un dia la obra de los sábios y políticos en tantos años, ¿no es un fenómeno admirable en política?

Un Pueblo, que cuando debía recoger el fruto de seis años de devastacion, ve á sus enemigos colarse entre los beneméritos del trono para desacreditarle; los ve aumentar sus males; indisponerle con su Rey; fraguar nuevas revoluciones; realizarlas, y apoderados del público poder emplear, durante tres años, la fuerza, el terror, la persuasión, la corrupcion de doctrinas y costumbres, con cuantos medios tiene á su disposion una secta amaestrada por espacio de tres siglos en revolucionar los pueblos; y que enmedio de esta inundacion conserva su leatad, su caracter, sus principios, su religion; prodiga su sangre; contempla sereno los caudalsos; habita gustoso los calabozos; arrostra por los dicterios de tanto tunante asalariado; y emprende sin recursos una nueva guerra como la pasada, ¿no es un fenómeno admirable en política?

Un pueblo, que al paso que pelea con el monstruo revolucionario dentro de su casa, busca por medio de sus emigrados los recursos de que le priva su opresion; que desengaña á sus bienhechores, desmintiendo los errores de la secta; que lleva sus clamores hasta el pie de los tronos reunidos; y no contento con alcanzar la proteccion trata de llevarla á su verdadero punto de vista, protestando que antepone la muerte á la renuncia de sus sentimientos, ¿no es un fenómeno admirable en política?

Los demas pueblos sosteniendo la revolucion contra los hacendados.... El pueblo español manteniendo la legitimidad contra los interesados mismos en ella. ¡Qué contraste! el Pueblo español abominando á los Franceses en 1808, el Pueblo español abrazándolos, obsequiándolos en 1823... El Pueblo español adorando á Mina, al Eusepecinado, al Abisbal en aquel tiempo, el Pueblo Español pidiendo su sangre hoy y bendiciendo á Moncey, con tantos otros á quienes perseguía entonces! ¡Qué contradiccion en los objetos! Mas ¡qué constancia, que teson, que firmeza

en los principios ! Venid pueblos : confesad que la Nacion española no es conducida del viento de un capricho , ni accesible á las alternativas de una diplomacia sin rumbo conocido ; sino que animada de un espíritu superior ama, ó aborrece segun que los objetos se hacen apreciables , ó dignos de desprecio por sus obras.

Políticos : á la presencia de un fenómeno tan cierto como raro el Restaurador os pregunta ¿ puede algun cuerpo moral obrar tan sostenidamente al través de tantos obstáculos sin fuerza , sin regla , sin director de sus operaciones? Confesareis que no, y cuando intentáreis negarlo el orden físico condenaria vuestra voz. Hay, pues , causa de esta uniformidad inalterable. Cuál es? La ilustracion?.. Está de parte del vencido. El dinero? La pobreza es el patrimonio del vencedor. Las pasiones? Pero ¿ cuándo pelearon éstas por restaurar el freno que las reprime? La política? Suda, se afana por domar este pueblo , y agotados sus esfuerzos tiene que ceder y ser gobernada por él. Tayllerand pronostica en su favor en 1807, y Tayllerand acierta ; pronostica contra él en 1823 , y yerra. Serán los agentes diplomáticos? Preguntadles, y os responderán que cuatro alcaldes de montera los entienden, los hacen sudar mas que todos los gabinetes de Europa. ¿Cuál es, pues , esta causa? este resorte secreto dónde está? En las maniobras del Clero? Necios!.. pues qué ¿ os figurais que el manteo y la corona son algun talisman, que fascina al Pueblo español? ¿ Creéis por ventura que semejantes al japon los españoles, siguen ciega y supersticiosamente á estos que colocais impía y neciamente en la misma línea con los bonzos? No veis clérigos y frailes, que pasaron por santos algun dia , que eran tenidos por sabios y seguidos como oráculos, y al presente huyen, se esconden, son conducidos á la prision por ese mismo pueblo? Qué han hecho? Faltar á los deberes de su ministerio, profanar su carácter, corromper el depósito de la doctrina, y el Pueblo español que apreciaba en ellos ésta y aquél, cumple hoy á la letra aquella sentencia "esi la sal se disipa... no vale sino para ser arrojada y pisada de los hombres." No es, pues, la supersticion, no son las maniobras de un Clero empobrecido la causa de este fenómeno que acabamos de observar. El Clero, vendido á una secta que le mira como una farsa religiosa nada mas, es un muelle sin elasticidad ni fuerza para los españoles ; he aquí una verdad demostrada en política. Es, pues, necesario profundizar un poco mas. Cuál es la causa?

No tontecís filósofos. La causa verdadera es la Religión Católica, Apostólica Romana, libre de la *proteccion de aquellas leyes justas y sábias* que acabaron con ella en otros pueblos; la Religión cuyos Ministros, cuyos Doctores son los Sacerdotes. Si estos cumplen con su deber, y dispensan la doctrina sin adulterarla, los pueblos los aman como á sus Pastores. Si se convierten en lobos; respetando su carácter, abominan sus vicios, y rehusan su doctrina. Aquel espíritu privado, que desencajado del orden legítimo, y erigido en Juez supremo por Lutero, consumió á manera de orín la Fe, los Tronos y las ciencias, reduciendo á una gavia tantos pueblos; ese espíritu privado sometido aquí á la voz de la Iglesia, es una uncion divina que hace entendidos á los ignorantes, adormece las pasiones, desbarata los planes del impío, sostiene el Trono, y da centro, uniformidad á nuestras acciones, esfuerzos y deseos. Llévense, pues, en buen hora las demas naciones la palma de la ilustracion, cultura, industrias, &c. Si para obtenerlas es, como pretende (neciamente por supuesto) la Filosofía, necesaria la enagenacion de esta prenda; si para ser feliz es indispensable ser impío, el Restaurador repetirá siempre, aunque se le llame fanático, aquella sentencia sagrada: *Beatum dixerunt populum cui hæc sunt. Beatus populus, cujus Dominus Deus ejus.*

Dichoso, los mundanos
 Políticos llamaron neciamente,
 Al pueblo cuyas manos
 Cual abundosa fuente,
 Oro derraman incesantemente :
 Para pueblo dichoso
 Aquel que de la tierra remontado,
 Sin ser menesteroso,
 Con su Dios bien hallado,
 Como á Señor le sirve con cuidado.

Se suscribe á este periódico en Madrid, á 20 rs. por mes, llevado á las casas, en las librerías de Quirós, Novillo, Villa, Collado y Fuente; y en las provincias en todas las Administraciones de Correos, así principales como subalternas, á 86 rs. por trimestre franco de porte, y sin franquear á 56 rs. y á 108 por medio año.

M A D R I D :

EN LA OFICINA DE DON FRANCISCO MARTINEZ DÁVILA,
 impresor de Cámara de S. M.